

Presentación

Este módulo consta de tres ejes que presentan la economía social, sus antecedentes y propuestas, con énfasis en aspectos generales y algunos específicos de la problemática de la gestión que se le aplican.

Para situar la economía social como propuesta alternativa, se inicia el eje de **Instituciones y alcances de la Economía Social** con diversos antecedentes de la economía social fundacional, para luego presentar las principales corrientes del pensamiento occidental y su vinculación tanto con las utopías como con experiencias que han marcado un hito como referencia histórica hasta el Siglo XIX.

Luego se presentan las formas jurídico-institucionales contemporáneas de la economía social, partiendo de la base de que “el principal objetivo de la economía social coincide con la satisfacción del interés general o de un interés mutuo que se manifiesta en la contribución de sus organizaciones al bien común o a dar respuesta a las demandas sociales expresadas por ciertas categorías de la población”. Aquí se trabaja en detalle sobre cooperativas, mutuales y asociaciones, tanto en su estructura como en sus marcos normativos característicos. Esto se complementa con una detallada presentación de las relaciones entre estructura y dinámica de funcionamiento, algo que será retomado en el eje relativo a la gestión. Se cierra esa primera parte con una visión, propia de la perspectiva de la economía social fundacional, de gran peso internacional, y algunos desafíos que se enfrentan en el caso argentino.

Otros dos importantes capítulos de este eje presentan el estado de situación de la “Economía Social y Solidaria” en los países industrializados de Europa y América del Norte y luego su correspondiente estado en América Latina y especialmente en Argentina (con menos información por la propia debilidad institucional en la región).

Este eje culmina con los planteos críticos a la economía social fundacional y las propuestas de una “Nueva Economía”, tal como se ve por parte de intelectuales de Europa y Canadá, donde se plantea la necesidad de revitalizar el espíritu original para dar respuesta a la nueva cuestión social y los impactos de la globalización en las sociedades. Este eje nos informa y nos permite advertir que la Economía Social, con variantes, es una búsqueda compartida de nivel intercontinental e intercultural.

En el segundo eje, **Economía popular y economía social en el contexto de la economía mixta**, se retoma el sentido de la Economía Social, articulando las problemáticas de sus orígenes sociales con la nueva cuestión social que plantea la reestructuración de la economía mundial, como piso sobre el que retoman fuerza o cobran nuevo sentido las iniciativas de una economía socialmente conciente de la sociedad que contribuye a producir y no mercado-céntrica como la que hoy predomina en el mundo.

Para ganar en profundidad y situar esas iniciativas, se plantea una visión de la economía de mercado realmente existente como Economía Mixta con tres subsistemas: economía de empresas de capital, economía pública y economía popular. El concepto de “Economía Popular” no es un nuevo nombre para la economía social sino la base socio-cultural mayoritaria con la que puede construirse otra economía y nuevos sujetos de la misma. El hecho de que en muchos círculos se entienda economía “social” (en el sentido de dirigido a los pobres) como la promoción de emprendimientos de la economía popular sin que se den los cambios en calidad que diferencian la economía social es marcado y atraviesa todo este eje.

Se analiza la economía popular desde su unidad básica: la unidad doméstica, con sus recursos y capacidades, donde se destaca la importancia de los modos de realización de su fondo de trabajo. La relación entre una unidad doméstica (y su lógica de reproducción de la vida de sus miembros) y sus emprendimientos mercantiles arroja la indicación de que es cuestionable el intento de independizar los emprendimientos, pretendiendo que asuman el objetivo de la ganancia y la acumulación cuando son formas complementarias de obtención de ingresos de una unidad doméstica a cuya lógica y relaciones de reproducción están subordinados. Se destaca asimismo la importancia del trabajo doméstico y comunitario de reproducción como actividad económica vital para las unidades domésticas, aunque no reconocida por las doctrinas económicas ortodoxas.

En esta perspectiva, la Economía Social es vista como una práctica de transición, dirigida a construir una economía centrada en el trabajo autogestionado y solidario con el objetivo de lograr la reproducción ampliada de la vida de todos los miembros de la comunidad.

Dado que las prácticas de promoción se ubican en la interfase entre la economía popular (parte de la economía dominante) y la construcción de una economía social centrada en el trabajo y la vida, se presta especial atención a un problema que marca tanto prácticas como expectativas de “promotores y promovidos”: el de la sostenibilidad de sus emprendimientos. Se toma este problema como ejemplo del análisis crítico que hay que utilizar para evitar la introyección de valores propios del mundo empresarial a las actividades de economía social y en particular en los múltiples programas públicos de intervención. Se fundamenta la necesidad de superar el enfoque individualista y trabajar en intervenciones a nivel mesosocioeconómico, con conjuntos complejos que tienen posibilidades de ganar organicidad y por tanto verdadera sostenibilidad.

El desarrollo de las subjetividades colectivas y el papel de los bienes públicos son destacados como condiciones de éxito de las prácticas de economía social.

Al final de este eje se pasa a tomar una posición crítica y más abarcativa del concepto de economía, adoptando una definición sustantiva (sistema de instituciones, valores y prácticas para resolver las necesidades legítimas de todos) y no formal (asignación de recursos escasos a fines múltiples). Esa definición se propone para tomar ahora distancia de las prácticas cotidianas y repensar de manera más integral las formas de institucionalización de lo económico, donde el “mercado total” es contrapuesto a la propuesta de economía social como transición a una economía del trabajo como horizonte estratégico.

Finalmente se plantea un marco metodológico para aproximarse al estudio de subsistemas de producción y reproducción de base territorial, que es una vía muy importante de enmarcar los procesos de construcción de economía social desde lo local.

El tercer eje, **Gestión de la Economía Social**, se inicia con la cuestión de diferentes sistemas de institucionalización de prácticas, construcción y gestión local de las necesidades y recursos sociales, de los cuales el mercado ya fue indicado como uno pero no el único sistema. Se explicitan las propuestas para el sector público local que han acompañado el proceso de instauración neoliberal del mercado libre y luego las que son congruentes con la propuesta de economía social ya avanzada, que requieren procesos de planificación participativa de recursos y necesidades.

En particular, se avanzan diversas variantes de participación en la gestión de los recursos de la economía pública, así como en el diseño de políticas y programas de acción.

Ubicándose en el contexto de las tendencias recientes, se avanzan distintas formas de institucionalización superadoras del modelo predominante, con una gran centralidad en la de autogestión y los espacios multiactorales de participación en la gestión pública. Entre otras: Descentralización a través de centros de gestión política y administrativa, la Gestión Social, la Planificación Participativa, la Gestión Asociada, el Presupuesto Participativo y la Planificación Estratégica del Desarrollo Local.

Se dedican dos capítulos a la gestión con participación social de la economía y a la gestión de políticas públicas y de proyectos socio-económicos, enmarcados en la discusión acerca de los límites de los programas de políticas focalizadas y el enfoque individualista de los proyectos mercantiles.

Luego se entra a los emprendimientos, analizando su gestación y organización interna en base a algunas experiencias asociativas de Economía Social. Se analizan también algunas dificultades en el funcionamiento real de las organizaciones más simples de la Economía Social. Los procesos de gestación de una organización autogestiva, su organización, y la gestión desde lo cotidiano son tratadas y se agregan algunas herramientas para la gestión social.

En todos los ejes se brindan ejemplos y proponen actividades para los docentes y alumnos.

José Luis Coraggio